

ACCIONES, EXPOSICIONES, PUBLICACIONES

La sacralización de la ausencia y el espacio vacío en la muestra “Una cierta oscuridad”

The Sacralization of Absence and Emptiness in the Show
“A Certain Darkness”

Gonzalo Rodríguez Gómez

Recibido: septiembre 2018

Aprobado: diciembre 2018

Una cierta oscuridad. Exposición comisariada por Alexandra Laudo. Programa Comisart. Nueva mirada sobre la colección “La Caixa”. CaixaForum Barcelona, 20.6.2018 / 5.1.2019.

Resumen

Una cierta oscuridad, proyecto curatorial de Alexandra Laudo (Barcelona, 1978), sitúa en un interesante plano discursivo algunas de las obras de la colección “La Caixa”, siendo probablemente la propuesta misma de la curadora la que impulsa con mayor intensidad a cuestionarnos sobre la realidad de las imágenes en la actualidad y el interés que suscita su ocultación.

Abstract

The art project entitled *A Certain Darkness*, curated by Alexandra Laudo (Barcelona, 1978), places us on a discursive level that forces us to think about the value of the image in our everyday lives, being probably the curatorial statement itself the main goal of the collective exhibition. Laudo's also reflection invites to review the power of darkness and opacity.

Cómo citar: Rodríguez Gómez, G. (2018). La sacralización de la ausencia y el espacio vacío en la muestra “Una cierta oscuridad”. *Sin Objeto*, 01, 132-135.
Doi: http://dx.doi.org/10.18239/sinobj_2018.01.09



Según explica Alexandra Laudo, comisaria de la muestra *Una cierta oscuridad*, en el catálogo de la exposición, “*Una cierta oscuridad* es un proyecto curatorial que toma como punto de partida simbólico ese espacio negro y vacío que deja en la sala expositiva el cuadro robado de *La Gioconda* para especular sobre la cuestión de la imagen y la mirada en relación con la práctica artística” (Laudo, 2018, p.10). Laudo parte del famoso robo de 1911 en el Louvre para reunir una muestra ecléctica en la que los mecanismos museísticos aparecen para señalar justamente la ausencia del contenido visual de las obras de arte. La exposición, que podrá ser visitada en el CaixaForum de Barcelona hasta enero del próximo año, genera múltiples lecturas sobre la mirada del espectador y plantea cuestiones sobre el futuro del objeto artístico o las posibilidades que ofrece la museografía.

El primer espacio de la sala lo ocupan obras que ocultan parcialmente la contemplación de las imágenes o los objetos artísticos mediante la preponderancia de los dispositivos formales de la obra de arte, como pueden ser el marco, la peana, los elementos de sujeción, las vitrinas o las proyecciones de luz. De entre las piezas escogidas podríamos destacar la pintura de José Maldonado, *Ventana II* (1989), la obra de Perejaume, *El joc i la data* (1991), o la instalación de Juan Francisco Isidro, *Los continentes sumergidos* (1991), que por otro lado sirve como referencia a la obra de Brossa, *Sobre el sobre* (1988), presente también en la misma sala.

A pesar de que la colección “La Caixa” no cuenta con obra de algunos artistas jóvenes como Xavier Escribà, Miren Doiz o Irene Grau, por citar tan solo algunos nombres, habría sido interesante incluir en esta primera sala la serie *Velo de invisibilidad* (2011-2012), de Cristina Garrido, en cuyas intervenciones pictóricas hace desaparecer obras reconocidas que fueron reproducidas en postales, mostrándonos tan solo el espacio vacío que las obras originales dejarían en el espacio donde están situadas. Otra propuesta que habría podido incluirse es la de la sevillana Gloria Martín que, en su serie *El traslado de la imagen* (2013) se decanta por la representación de elementos contenedores de obras de arte, evidenciando la ausencia de las imágenes y objetos artísticos que fueron trasladados desde el Museo del Prado durante la Guerra Civil. Ambas propuestas habrían estado sin duda en consonancia con la fotografía de presentación, en la que unos visitantes al Louvre descubren el vacío que dejó el robo de *La Gioconda*.

A esta primera sala le sigue otra más espaciosa en la que priman piezas audiovisuales y documentos de diferente naturaleza que aluden a la vacuidad, la obsolescencia, la nostalgia y la destrucción. Las instalaciones de Pedro Mora, *Sin título* (1989), Hiroshi Sugimoto, *Rialto, Pasadena* (1993), y Pedro Torres, *Distancia* (2014), evidencian el poder narrativo y el interés de sugestión que siguen generando los artefactos analógicos, como es el caso del estereoscopio o los proyectores cinematográficos. El “mutismo” visual que alberga entre estos objetos y su naturaleza en desuso genera en la sala un desconcierto que nos lleva

a reflexionar sobre el modo en que atendemos a las imágenes en la actualidad. Mientras que en las obras citadas el cuestionamiento de la mirada se realiza desde la posición del espectador, otras parecen ser planteadas desde la óptica del autor, como ocurre en *Invisible Geometry 3* (1973), obra de Àngels Ribé; o en *Elogio del amor* (2001), del director de cine Jean-Luc Godard. Ambos se refieren a la fugacidad de nuestra atención a través de la intervención de modelos o actores donde se deja entrever el mensaje discursivo y en las que el ojo se convierte en verdadero protagonista. Este elemento sirve como enlace con el resto de piezas, donde la escritura o la ceguera aparecen como fenómenos que interfieren en la comprensión del espectador. Si en la primera sala se aludía a la desaparición del objeto, en ésta se incide mediante la anulación del sentido de la vista, como ocurre en el proyecto de Pedro G. Romero *Archivo F.X.*

La última sección de la muestra está compuesta por documentos y obras con un claro denominador común, la determinación de sus autores por negar la creación de nuevas imágenes mediante acciones efímeras o el desarrollo de propuestas intelectuales o estrictamente teóricas. Es aquí donde surge un sinfín de iniciativas que tienen como testimonio de la actividad artística el panfleto o la invitación de los artistas con unas mínimas instrucciones del proyecto ejecutado. Podríamos destacar la obra de Ira Lombardía *Visual Strike* (2012), una declaración de intenciones que le llevó a prescindir durante mil días de cualquier imagen en su propia página web. Según Alexandra Laudo, la artista “actualiza esa acción de resistencia a la sobreproducción artística”.

De forma paralela al recorrido expositivo se desarrolla lo que la comisaria ha llamado *Puntos de fuga*, que desde un punto de vista curatorial vendría a simbolizar el traslado de la Gioconda y su posterior desaparición del espacio institucional del museo. Las obras, de cuya autoría son Guillermo Pfaff, Joan Rabascall y Mario Santamaría, se ubican tanto en lugares físicos de la ciudad de Barcelona como en el ciberespacio, menos tangible ésta última y quizá más cerca también de la idea expositiva de ofrecer una mirada más consciente desde el arte contemporáneo.

Decía Harun Farocki que “gran parte del buen cine debe su origen a que una persona no pudiera mostrar algo y colocara en su lugar la reproducción de otra cosa, utilizando el recurso de la omisión para dar lugar a la imaginación” (Farocki, 2013, p. 108). Quizá la comisaria haya llevado esta idea aún más lejos, haciéndonos ver lo transgresor que puede resultar en el arte actual prescindir de aquello que solo podamos apreciar con nuestros propios ojos.

Referencias bibliográficas

- Laudó, A. (2018). *Una cierta oscuridad*. Barcelona: Catálogo de la Fundación Bancaria “La Caixa”.
- Farocki, H. (2013). *Desconfiar de las imágenes*. Buenos Aires: Caja Negra, 1ª Edición.

Biografía

Gonzalo Rodríguez Gómez

Universidad de Sevilla
gonzbelmez@hotmail.com

Gonzalo Rodríguez Gómez es licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla. Continúa sus estudios en el Máster en Arte, Idea y Producción de la misma universidad tras haber cursado la especialidad de grabado en la Winchester School of Art (Reino Unido). Ha sido becado por diferentes instituciones como la Fundación Rodríguez-Acosta, el Centre d'Art Contemporani La Rectoría, la Fundación Rafel Botí, la Fundación Uncastillo, la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, la Royal Bath & West of England Society o la Fundación Viana y la Fundación BilbaoArte. Su obra está presente en las colecciones del Museo de Arte Contemporáneo de Cusco (Perú), la Fundación Ramón Areces y la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, o en galerías como Jovan Popovic (Serbia) y Rowley Contemporary Art Gallery (Reino Unido).